



PREMIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, UN MES, 2 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 5 RS.; SUSCRIPCIÓN DIRECTA, 2 RS.; POR CORRESPONSAL, 30 C.; ATLÁNTICO Y ULTRAMAR, 60 C. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Ocho, 1. principal, Madrid. Se vende en todas las librerías y en la Administración, S.º de las Artes y Correos, con licencia.

NUESTROS GRABADOS.

¡QUIETO, HERMANO, QUIETO!
(CUADRO DE W. D. SADLER.)

En la última Exposición de la real Academia de Bellas Artes de Londres, ha llamado poderosamente la atención el gracioso cuadro de Sadler, que hoy reproduce nuestro grabado.

El artista ha querido representar una escena de la vida monástica. Dos frailes se entregan al recreo de la pesca en un estanque del extenso parque de su monasterio. Los dos hermanos están abstraídos en su trascendental ocupación hasta el punto de no tener ojos, ni oídos, ni atención para otra cosa. Un incauto pececillo ha mordido el anzuelo; pero la pesca está a punto de malograrse por la impaciencia del hermano que tiene la caña. Por eso su colega le excita a la moderación y a la calma, y se prepara a secundar sus esfuerzos, que, a no dudarlo, serán coronados por un feliz éxito.

LOS ORIGENES DE LA POESÍA CRISTIANA.

Desde hace cincuenta años se viene estudiando con verdadero ardor la historia de los primeros siglos del cristianismo. Notables trabajos de detalle y de conjunto han sido publicados acerca de esta época oscura, y se puede decir que después de las detenidas investigaciones de los eruditos alemanes, de la publicación de los *Philosophumena*, por Miller, y de la exploración de las catacumbas, por Rossi, se hoy mucho más conocida. Y no es solo la teología la que se ha aprovechado de estos descubrimientos, porque mientras se procuraba resolver ciertas cuestiones que parecían más importantes, otras, en las que no se fijaba tanta la atención, se han visto considerablemente aclaradas, resolviéndose que estudios emprendidos con miras puramente dogmáticas, han arrojado mucha luz sobre puntos que parecían extensos al dogma.

La poesía cristiana ha tenido en sus principios una suerte bastante extraña. Ha nacido y crecido mucho más tarde de lo que se debía esperar, y en condiciones que no parecían favorables a su desarrollo.

Es cierto, como generalmente se afirma, que todo lo que concierne las almas y las impresiones sacadas violentas inspira y reanueva la poesía, ninguna época pudo serle más propicia que los dos primeros siglos del cristianismo. Entonces se realizó uno de los más grandes acontecimientos de la historia, y el mundo se vio conmovido hasta en sus fundamentos. Fig-

rmonos los dramas íntimos de que sería teatro cada casa; las dudas, los sentimientos confusos de los que se adherían a la nueva creencia; su ansiedad, sus sacrificios antes de abandonar las antiguas ideas, romper con los recuerdos de su juventud y separarse de aquellos a quienes amaban. Calculemos su inmensa alegría cuando, cumplida la resolución, se sentían regenerados y rejuvenecidos; los encantos de esta primera posesión de la verdad, del misterio de las reuniones secretas y del ardor de un afecto desconocido hacia el prójimo. ¡Qué angustias durante las persecuciones! ¡qué pasión por el martirio, y cuando los tiempos fueron más apacibles, qué orgullo tan legítimo por esta victoria de la resignación y de la fe sobre la brutalidad y la violencia!

Estos sentimientos que debían ser entonces tan comunes son los más apropiados para excitar y alimentar en los corazones la inspiración poética, y sin embargo en esta edad heroica del cristianismo la poesía no existe. Durante estos dos primeros siglos en que la fe es tan viva, en que tan conmovidas están las almas, con raras excepciones, no ha habido poetas. Estos empiezan a aparecer bajo Constantino, es decir, cuando el cristianismo triunfante sentía debilitarse en él la virtud de los primeros años; y se hacen más numerosos entre las miserias del imperio agonizante y en medio de la decadencia general; por último, los más célebres de ellos florecen cuando los bárbaros han pasado ya las fronteras, y la ruina de Roma es inminente. Hé aquí asunto más que suficiente para desconcertar todas las previsiones y todos los cálculos de la crítica.

¡Por qué ha nacido tan tarde la poesía cristiana! ¿Cómo es que no habiendo comenzado en una época que parecía serle tan favorable, espera para desarrollarse y llegar casi a la perfección, tiempos tan

tristes y agitados! ¿De qué provecho han sido para ella esos primeros años en que aun no existía, y cómo se explica que después de haber tardado tanto en nacer, haya brillado con tanto esplendor! En una palabra, ¿se puede saber de qué especulación de las espíritus ha salido y conocer la historia de esos primeros orígenes? Cuestión es esta que surge inevitablemente cuando se estudia la historia de la literatura cristiana, y que hoy por fortuna no es muy difícil de explicar. Procuraremos hacerlo exponiendo un resumen de las obras más notables que sobre este asunto se han publicado en los últimos años.

Muestran desde luego estas investigaciones que si los dos primeros siglos no nos han dejado poetas, no por eso han sido estériles para la poesía. Nunca la imaginación cristiana ha sido más activa ni más fecunda. Ciertamente que no ha producido obras completas y acabadas; pero ha encontrado lo que constituye la materia y la sustancia de estas obras. Ha creado en abundancia ideas, imágenes, tipos, leyendas de que el arte cristiano ha venido aprovechándose hasta nuestros días. Se puede decir que durante estos dos siglos se han amontonado en los recuerdos los tesoros de que ha vivido la poesía religiosa durante todo el período de la Edad Media y de que vive todavía.

Esto se ve de ver fácilmente estudiando las obras que nos restan de esta juventud del cristianismo. Desgraciadamente son muy raras estas reliquias. La negligencia de los fieles, el rigor de las persecuciones, sobre todo de la de Diocleciano que combatió los monumentos y los libros, lo mismo que las personas, acaso también la mala voluntad de los jefes de la Iglesia, que encontraban en los antiguos escritos muchas máximas erróneas, han disminuido bastante su número.

Aquellos que por azar han llegado hasta nosotros, generalmente se encuentran mutilados ó desfigurados, y los debemos a traducciones extranjeras que han alterado la forma y el fondo, pero a pesar de todas estas alteraciones nos demuestran la increíble actividad de espíritu que reinaba en estos primeros años, y la fecundidad de creaciones que fué su consecuencia.

Tienen estas obras un carácter común, y no llevan el nombre de un verdadero autor. El que las ha redactado no ha querido firmarse, y tal vez para darles más crédito las atribuye a algún personaje ilustre de los tiempos antiguos. Esta especie de superchería era tan corriente entonces, que no parecía culpable. Todas las religiones y todas las filosofías, seguían el mismo sistema sin el menor escrupulo. Los judíos dieron el ejemplo a los cristianos, y acaso ellos le tuvieron de los filósofos, que se complacían en inventar escritos que atribuían a Orfeo ó a Pitágoras, para autorizar sus opiniones. Era un medio de servir la verdad, de aumentar el valor de una obra, y de facilitar sus efectos.

Un individuo de estos tiempos a quien la autoridad eclesiástica perseguía por haber publicado, bajo el nombre de San Pablo, hechos falsos de Santa Tecla, respondió muy candorosamente a los que le increpaban, que lo había hecho por amor al apóstol, *amore Pauli*, y se sorprendió mucho de que se le castigase, pues creía merecer una recompensa. Después de todo, los autores hacían bien en no poner su nombre en las obras que publicaban, porque en realidad no les pertenecían. Limitábanse para componerlas a recoger lo que oían contar. Estas leyendas, cuyo origen se ignoraba, habían corrido largo tiempo en la sociedad cristiana, aumentadas constantemente con nuevos detalles antes de que se pensara en escribirlas. Eran, pues, del dominio común, pertenecían a todo el mundo, y así el que las escribía no se consideraba con derecho a apropiárselas; pero temiendo que al anónimo les quitase toda autoridad quedaban depositadas al amparo de un nombre respetable.

G. S.



¡Quieto, hermano, quieto! (Cuadro de W. D. Sadler.)

PARIS EN NOBRE.

En el boulevard del templo suena un cañonazo. Los transeúntes se miran unos a otros espantados. Nadie quiere echar sobre sí el peso del ridículo que ha de caer sobre el primero que corre, y sin embargo, nótese en los semblantes cierto terror mezclada con alguna parte de curiosidad.

El cañón ha sonado, pero no hay que pausarse; no es el cañón prusiano, ni el cañón nacional que viene una vez más a restablecer el imperio de las leyes. Es un cañón francés sí, pero éste, puesto, consagrado a la diversión de los concurrentes al Circo de Invierno.

Debajo de la orquesta, en un extremo del Circo está colocado el cañón; en el extremo opuesto, en un trapezo, llega un hombre vestido de Hércules de bronce, saludando con mucha gravedad a la concurrencia, y se zambulle en el cañón.

Llega entonces otro individuo; aplica la mecha, sale el tiro; el artista se lanza violentamente hasta el otro extremo, y en su vuelo se agarra al trapezo.

Há aquí el espectáculo parisienne del día: la *great attraction* del momento.

Hace cerca de un año, otro artista ejecutaba en las Folies-Bergère otro ejercicio en el cual entraba el cañón como parte muy principal; aquel individuo se colocaba frente a una pieza de artillería, y recogía en el aire la bala disparada por ella. Como se ve, el progreso es notable. El hombre, cansado de desahar los proyectiles, se ha hecho proyectil. ¿Quién es capaz de imaginarse a dónde irá a parar el ser más privilegiado de la creación por este camino?

En el teatro del Vaudeville y en el del Gimnasio se han estrenado dos obras dramáticas. *Los escándalos de ayer* se titula la primera, y es original de Tadeo Barrera; *Fervor* es el título de la segunda, y su autor es Victoriano Sardou.

En una y otra obra un personaje inocente es acusado por un culpable; en ambas se descubre la verdad al cabo de muchos roles y de grandes peripecias; las dos han alcanzado feliz éxito, gracias a una escena en que la mujer acusada sufre un interrogatorio, en el cual el marido toma una parte muy activa.

Ni tengo tiempo ni humor para referiros el argumento de ambas producciones; básteos por hoy saber que han sido aplaudidas.

Ni me es posible describir la función inaugural del Odón, restaurado y repintado con bastante gusto. Há aquí el programa de la representación:

- 1.º La *demoiselle á marier* (La muchacha casada), comedia en un acto.
- 2.º Juan María, id. id.
- 3.º Acto primero de *El misántropo*, en el cual el gran actor Geoffroy, ha obtenido un grande y merecido triunfo.
- 4.º Acto final del *Otello*, de Shakespeare, admirablemente interpretado por Ernesto Rossi.
- 5.º Intermedio musical, por varios artistas.
- Y 6.º Acto primero de *La vida de Bohemia*.

Paulo mejora canamus.
Los periódicos reaccionarios usaron a la izquierda de la Asamblea de procurar retardar la disolución de la misma.

Si no ha habido sesiones durante dos días, dicen, culpa es de la comisión nombrada para dar su dictamen sobre la ley electoral, que aprovecha cualquier medio para retardar el momento de poner fin a la legislación.

Los periódicos republicanos defienden a la comisión de tales cargos, y precisan se reconozca que con argumentos convincentes. La comisión ha hecho, según dicen, más de lo que podía esperarse. Durante tres días ha celebrado sesiones de a cinco horas cada una, y ha examinado más de cincuenta enmiendas.

Terminada que sea la ley electoral, la Asamblea no tiene que ocuparse más que en la ley de imprenta, obra difícil siempre y difícilísima en los momentos actuales, por ser casi de todo punto imposible que obtenga mayoría el proyecto presentado.

Sin embargo, mucho puede la buena voluntad, y es de esperar que la Asamblea termine sus tareas a la mayor brevedad posible, cerrando su larga y accidentada historia con el nombramiento de los sesenta y cinco senadores que por la ley le corresponden elegir.

Hay quien supone—nunca faltan gentes maliciosas—que la derecha y la izquierda y el centro y las demás fracciones de la Asamblea están conformes en dificultar la disolución, poniendo cada fracción obstáculos a ella siempre que se le presente ocasión propicia. No me atrevo a participar de esta opinión... ni a combatirla tampoco.

Entre el periódico de *Vauillot*, *L'Univers*, y el de *Villemezzant*, *Le Figaro*, han mediado serias palabras y amargas réplicas. El *Univers* mira con mal disimulado rencor la prosperidad del *Figaro*, que siendo el periódico por excelencia de los escándalos, pretende ser el representante de la monarquía absoluta y de la religión de nuestros mayores. En varias ocasiones el órgano de M. Vauillot ha acusado, no ya las ideas, ni el estilo de los redactores del *Figaro*, sino su honor, su probidad.

No hay para qué decir que el *Univers* se ha retractado siempre de sus aserciones calumniosas, y que la misma conducta ha seguido ahora.

Pero esto no ha impedido que M. Perivier, secretario de la redacción del *Figaro*, publique hoy un artículo, en el cual declara cobarde y escópido a M. Pablo Lepeyre, redactor del *Univers*, y declara su propósito de cortarle las orejas. Para esta clase de noticias se inventó aquella frase que anda de seguro todavía esterceptada por las imprentas de los periódicos españoles:

«Hechos de esta naturaleza no necesitan comentarios.»

Terminaré esta carta dando noticias de un pleito próximo a entablarse, y que de cierto ha de dar mucho que hablar en todo el mundo.

Se trata de la testamentaria de la duquesa de Riazor Sforza, hermana del gran abogado Berryer.

El ilustre orador legitimista tenía dos hermanas y una hermana. Uno de sus hermanos murió siendo general. El otro hermano vivió. La hermana acaba de morir, a la edad de ochenta y dos años, en el magnífico *chateau* de Angerville, donde su hermano pasó los últimos años de su vida.

La duquesa de Riazor-Sforza estuvo casada en primeras nupcias con M. de Sully, hombre muy rico, dueño de una gran casa situada en uno de los mejores sitios de París, junto a la Magdalena, que legó a su esposa. Esta se casó después con el duque de Riazor Sforza, napolitano, primo carnal del cardenal arzobispo de Nápoles que lleva el mismo nombre.

La duquesa vivió con su segundo esposo apartada del trato de las gentes. Al morir el gran orador, su hermano adquirió la posesión de Angerville, con el objeto de conservarla para el nieto de Berryer, y vivió en ella durante seis años, hasta hace pocas semanas que siguió a la tumba a su hermano.

Los que concilian los propósitos de la anciana respecto a sus sucesiones buenas, han quedado sorprendidos al ver el testamento, según el cual, el nieto de Berryer queda privado de la herencia y el castillo de Angerville. El castillo histórico habitado un tiempo por Luis XIV y el gran Condé, pasa a ser propiedad de los hijos del ama de gobierno de la duquesa.

¿Cómo esta señora, que tantas veces había mostrado sus intenciones respecto al particular, y que por cumplir las adquirió la propiedad de Angerville, ha podido desheredar al descendiente de Berryer?

Hé aquí lo que esclarecerán en breve los tribunales.

Fulano.

LÁMINAS.

El Sr. Amador de los Ríos ha regalado al Museo arqueológico un hacha original, perteneciente a la época del primer califato.

Yo conozco a novelista que posee un califa auténtico, que quizá sea el dueño del hacha.

No le ha usado todavía más que en dos novelas y se conserva con muy buen ver ó buen beber.

Durante la representación de *L'Africana* en el teatro del Liceo, de Barcelona, se desprendió de la cabeza de un municipal un tricorno que fué a caer en los timbales de la orquesta.

Verificada la primera cura en la Casa de socorro, fué trasladado el tricorno a poder del municipal.

La primera impresión que produjo en el público fué horrorosa; se creyó que era un gallo de la primera donna.

El profesor timbalero exclamó indignado: —«Eso es. Ahora que se tire el municipal, y ma desvota el parcho.»

Escriben de Alicante últimamente que, huyendo de un ladrón, un joven se arrojó desde un balcón, a la acera de enfrente. Pero cuenta la fama que dijo una criada dando un grito: «Al ascender la ropa de mi cama se me cayó a la calle el señorito.» Por eso las personas instruidas... no deben exponerse a las caídas.

«La calle de Carretas tiene una cosa...» un nombre puramente a la española. Se pregunta a cualquiera: ¿Qué tal Fulano? y responde enseguida: vamos tirando. Que haya calle del Oso, Lanzas Agudas, ó de la Berengena ó la Lechuga, se comprende, y parece casi lo justo; calle de Mendez Nuñez fuera un abuso.

Edoardo de Palencia.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 23.—Los periódicos raros continúan haciendo declaraciones en sentido pacífico, desmintiendo los rumores alarmantes propalados ayer por algunos periódicos extranjeros.

Berlin 23.—Son muy activos las negociaciones entre Alemania, Rusia y Austria, para obtener una solución pacífica que ponga fin a las dificultades surgidas con motivo de la insurrección de la Herzegovina.

Se asegura que se han puesto ya de acuerdo sobre algunos puntos importantes.

París 23.—El exterior español se ha hecho en la Bolsa a 16 1/2. El interior no se ha cotizado. En el Bórsin se ha hecho éste a 15 1/2.

Roma 23.—En el Consistorio que se celebró el 30 del próximo Diciembre, se proveerán las diócesis vacantes.

Un despacho del cardenal Sr. Simoni, Nuncio del Papa en Madrid, dice que el Sr. Calderón Collantes tiene el encargo de tratar con él sobre el Concordato.

El embajador de España en Roma será nombrado más adelante.

El cardenal Antonelli ha enviado a Madrid sus últimas instrucciones.

Se dice que el Gobierno español desea celebrar un nuevo Concordato, y que el Vaticano accede solo a modificar el existente.

París 24.—El *Figaro*, que había anunciado una ruptura entre la Reina madre y el Rey de España su hijo, desmiente hoy semejante noticia.

Versalles 24.—La Asamblea sigue discutiendo la ley electoral.

París 24 (siesta noche).—La Asamblea ha aprobado los artículos hasta el 8.º inclusive de la ley electoral.

Ha rechazado la enmienda del diputado Corne, pidiendo que se pueda mandar el voto bajo sobre al presidente de la Asamblea.

Ha rechazado la enmienda del diputado Dutemple, pidiendo que los oficiales del ejército no fuesen elegibles, a excepción de los oficiales generales de marcial.

Las secciones nombrarán el sábado próximo la

comisión que ha de examinar el convenio telegráfico de San Petersburgo.

Constantinopla 24.—Se ha sentido un terremoto. Ninguna desgracia ha sucedido.

París 24.—Ayer se celebró una reunión honnabista en el barrio de Belleville, a la cual asistieron unas 300 personas.

El periodista Pablo de Casanque pronunció un caloroso discurso en defensa del Imperio, diciendo entre otras cosas encaminadas a hacer prosélitos entre las clases populares, que si el Imperio se estableciera en Francia comenzaría por suprimir los derechos de consumo, estableciendo en cambio de este impuesto una contribución sobre las rentas de los particulares.

Fabra.

El archiduque Francisco, duque de Módena, que se hallaba enfermo hace algún tiempo, murió el día 20, en Viena.

Un telegrama de Calcuta dice que el Gobierno no da ninguna importancia política a la conspiración descubierta en Rangoon. La ciudad estaba tranquila y los negocios continuaban sin interrupción.

Los periódicos rumanos hacen apreciaciones positivas sobre la situación política.

El *Journal de San Petersburgo* y el *Golos* han publicado artículos en esse sentido. El *Golos* aprueba los proyectos de Inglaterra respecto del Egipto.

Dicen de Moscú que han ocurrido dos incendios en las estaciones de Kurak y de Jaroslaw. Las pérdidas se calculan en 100.000 rublos.

El canciller del Imperio alemán, príncipe de Bismark, llegó a Berlín el día 20.

El *Standard*, de Londres, desmiente el rumor relativo al naufragio de 13 buques cerca de Douvres. Algunos buques habían perdido sus anclas y cadenas, y esto era todo lo que había ocurrido.

En el curso de la discusión de los presupuestos en el Reichstag alemán, el ministro de Hacienda M. Camphausen ha hecho interesantes declaraciones acerca de la situación económica de Alemania después de la guerra. M. Camphausen no niega las dificultades económicas del Imperio; pero no admite tampoco las apreciaciones pesimistas de los periódicos alemanes. En opinión del ministro alemán los desastres financieros de los últimos años, han provocado en el público una gran desconfianza. M. Camphausen no puede decir cuánto tiempo durará esta crisis; pero cree que concluirá antes de lo que generalmente se cree.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto disponiendo que se restablezca en Casas Ibáñez la capitalidad del partido judicial que actualmente reside en Junquera.

Otro, conmutando la pena de muerte en la inmediata de cadena perpetua, al acusado Antonio Trisño.

Resoluciones adoptadas por dicho ministerio, relativas a títulos del reino.

Guerra.—Real decreto redactado de este modo: «Teniendo en consideración las relevantes cualidades, escelentísimas dotes y eminentes servicios del teniente general de los ejércitos nacionales don Arsenio Martínez Campos, y muy especialmente el distinguido mérito que ha contraído como general en jefe del ejército de Cataluña, dando cima a la difícil empresa que le estaba confiada de pacificar el territorio de su mando en una breve, enérgica y gloriosa campaña, y contribuyendo notablemente con su activa y acertada cooperación a devolver la paz a las provincias de Levante enclavadas en los distritos militares de Valencia y Aragón; y atendiendo a la expresión unánime del sentimiento nacional y notoriedad de sus altos hechos, oído el parecer del Consejo Supremo de la Guerra, previamente consultado como Asambleas de la Orden de San Fernando; con arreglo a lo que previene el art. 24 de la ley de 13 de Mayo de 1832, vengo en concederle la gran cruz de la real y militar Orden de San Fernando con la pensión anual de 10.000 pesetas, transmisible a su familia en los términos que previene el art. 11 del reglamento de la misma Orden.»

Dado en palacio a veintinueve de Noviembre de mil novecientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Guerra, Joaquín Jovellar.

Otro, promoviendo al empleo de teniente general al mariscal de campo, D. Juan Villegas y Gomez.

Otro, haciendo igual concesión al mariscal de campo, D. Joaquín Montenegro y Guizart.

Otro, id. id. al mariscal de campo, D. Ramon Blasco y Kraus.

Otro, id. id. a D. Balagó Despujols y Dussay.

Otro, concediendo la gran cruz del Mérito Militar al inspector médico de primera clase del cuerpo de sanidad militar, D. Antonio Martens y Odina.

Por reales órdenes de 21 del presente mes, de acuerdo con el Consejo de ministros, han sido señalados al ministerio de Estado para la gran cruz de Carlos III, libre de pastos, el mariscal de campo D. Manuel Salasmanca y Negrete, y el de igual clase D. Marcelo de Azcárraga y Palmero.

La *legión de Inca* (Baleares) ha estado muy animada y concurrida.

En el *Diario de San Sebastián* hallamos las siguientes noticias:

Según noticias procedentes del campo enemigo, Dorregaray continúa en Olorrio y Oliver en Durango. En esta última villa estaríamos hace pocos días a y en el actual Presidente Cuadra y Marco de Bello. El primero reside en Tolosa y el segundo en Santesteban.

Entre otras resoluciones que publica el periódico oficial carlista, merecen estas que son gratificadas:

Los fiscales y sus secretarios de las comandancias generales pueden usar abalorios de corte alzada.

Desde 1.º de Noviembre no percibirán haber algunos los oficiales generales y brigadas en comisión activa.

En Oñate han inaugurado estos días los carlistas una fábrica de moneda, dando las primeras piezas que se han fabricado dos medallas de don Carlos.

Según el periódico oficial carlista un D. Antonio Corgi ya ha presentado un nuevo sistema de señales de campaña para usarse de día y de noche, que parece está llamado a dar los mejores resultados.

Los carlistas siguen trabajando en la cima de Arratsain, donde dicen tienen ya muy adelantados los trabajos de construcción de una nueva batería.

El cable desde esta ciudad a Socoa se halla tendido en perfectas condiciones, según dicen. Sería de desear, pues, que por el Gobierno se den cuanto antes las órdenes oportunas para que se abra al público el servicio por dicha vía.

Dicen de Hernani con fecha 18 del corriente: «Santiago-Mendi y Euzen han roto hoy el fuego sobre esta plaza a las primeras horas de la mañana con bastante intensidad.»

Después de la hora del desayuno han cesado un tanto el fuego, repitiéndose nuevamente al medio día con más intensidad, terminando la función con algunos disparos más a la caída de la tarde.

El número total de granadas que nos han enviado asciende a 30, que no han causado desgracia alguna personal.

Desde las trincheras de Oronago han hecho también los facinorosos algún fuego de fusilería, lanzando de cuando en cuando una descarga oscura.

Los cañones de Santa Bárbara han disparado a su vez sobre Astigarraga, la batería de Basaun y caseríos inmediatos.

Siguen trabajando en Antonenea al abrigo del ramaje que los oculta; se dice que llevan la obra muy adelantada, y que no tardarán en saltarnos.

Los incansables vigías de la torre observan con avidez todos sus trabajos y movimientos.

El vecindario y la guarnición siguen tan animados como de costumbre.

Llamamos la atención del señor conde de Toreno acerca del lamentable estado en que se halla la calle de las Fuentes: esquina a la del Arrenal, en la cual, estorbando el paso y afesando en gran manera la citada calle, se levantan, contra los bandos de policía urbana, varios puestos de vendedores de fósforos y pescados, los cuales vienen a salir al lugar que debían ocupar las aceras. Ya que el célebre paredón se conserva, varios vecinos de la calle de las Fuentes ruegan al señor alcalde se fije en el lastimoso estado de la misma y disponga la colocación de una acera, a fin de evitar que con las aguas se ponga intransitable el paso por el referido sitio.

La dirección de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para mañana de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del segundo semestre de 1874, carpetas números 1.452 al 1.467 de señalamiento, ambos inclusive.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 566 al 573 de señalamiento, ambos inclusive.

La Tesorería central de Hacienda pública satisfará mañana desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, la factura de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencidos en 31 de Diciembre de 1874, señalada con los números 363, de presentación y 383 de orden para el pago, e importantes 10.500 pesetas, y carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.208 al 1.219 de presentación y 503 al 519 de orden para el pago, e importantes 6.175 pesetas.

Anteayer se ha recibido un telegrama anunciando que en las aguas del Cabo de Finisterre ha naufragado un vapor español, de porte de 1.000 toneladas, que con cargamento de carbon se dirigía de Londres a Nueva Orleans. De la tripulación, compuesta de 19 hombres, lograron salvarse 10, pereciendo los nueve restantes.

Según tenemos entendido, desde el próximo curso serán dobles las clases de latín en los institutos de segunda enseñanza.

Parece que la diputación provincial de León ha acordado conceder al obispo de aquella diócesis, con destino a las obras de restauración de la catedral, 2.500 duros en metálico y 25.000 en diferentes créditos que resultan a favor de aquella corporación.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se concedido título del reino con la denominación de marqués de Calderón de la Barca a favor de doña Penny Erskine Inglis.

D. Miguel Huanes, magistrado de la Coruña, ha sido trasladado a igual plaza en Albacete, y D. Salvador de Simon Rubio y Zaldúa, magistrado de Albacete, pasa a la Coruña, a su instancia.

Ha sido nombrados escribanos como sustitutos de notarios: D. Benito Monedero Redondo, para el juzgado de Ocaña, y D. Francisco Samartino, para el de Santo Domingo de Miérga.

Ha sido nombrado notario de Muez, por concurso, D. Anselmo Urbe.

La *Agenzia Fabra* ha recibido una carta de París fechada el 21, que, entre otras cosas, dice:

«París 21.—A última hora se ha recibido aquí la noticia de que el Gobierno norte americano ha dispuesto la concentración en Lisboa de los buques de guerra que tienen en las aguas de Europa. No den Vds. demasiada importancia a esta noticia, que no dejarán de explotar los filibusteros. Acójase Vds. con reserva las noticias de sensación que se disponen a propalar los laborantes. El 6 pronunciará un mensaje al general Grant, y

Y es probable que algunos días antes comiencen a recibir en Europa noticias alarmantes, como sucedió el año pasado en la misma época.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones: Guerra y Justicia.—Real decreto accediendo a la petición de D. Salvador de Simon Rubio y D. José Miguel Henares, magistrados de las Audiencias de la Coruña y Albuera.

Resoluciones dictadas por el mismo ministro en las fechas que se expresan.

Gobernación.—Real decreto nombrando concejal del ayuntamiento de Madrid a D. José Díaz Escrito.

Real cédula desestimando un recurso interpuesto por el ayuntamiento de Carmona contra un acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, sobre inversión de los fondos del pósito de dicho pueblo.

Justicia.—Decreto declarando cesante a D. Prudencio Echevarría, presidente de la Audiencia de Manila, promoviendo a dicho cargo a don José Escalera y Danero, fiscal de la misma Audiencia, nombrando para su vacante a D. Antonio Fernández Castejo, magistrado de dicha Audiencia, y nombrando para la resultante a D. Calixto García, teniente fiscal de la misma; promoviendo a una presidencia de Sala de la misma Audiencia al magistrado D. Antonio Dávila, y nombrando para su vacante a D. Pantaleón Montoya y Pereira, declarando cesante a D. José María Martos, D. Francisco Rovira y D. Simon Carmona, magistrados de la referida Audiencia, y nombrando para iguales plazas a D. Antonio Vicencio del Rosario, D. Eduardo Catalina, D. Ramon Castellote y don José María y Casar.

Guerra.—Real orden concediendo la Cruz de San Fernando al teniente de Caballería D. Federico Moreno, muerto gloriosamente en la acción de Toba.

Hacienda.—Real orden declarando improcedente la demanda interpuesta por José Argibala y consortes contra la real orden de 9 de Enero de 1873.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

TAVALEA 24 (3/50 tarde).—El general en jefe el ministro de la Guerra:

PAMPLONA 23, (4 las 6 de la tarde).—Segun dijo V. E. a última hora en mi telegrama de la mañ, quedó ocupado sin resistencia el pueblo de Villaba, continuando sobre él; el atrincherao de Lecaba, del que desalojamos al enemigo a viva fuerza, aunque siguió dirigiendo sus fuegos sobre las tropas que le ocupaban desde la elevada posición de G. A. y sus dos grandes reducidos, así como del monte San Cristóbal.

La plaza dirigió a éste sus disparos, y nuestras piezas de montaña de Villaba, avanzando a ocupar, pues hubiera concluido el día antes de llegar a dominarla y porque vi a los carlistas quemar en el que barracas y obras, suponiendo al propósito abandonado por completo; si no lo estuvieran, lo conseguiríamos a viva fuerza.

Los arinchamientos y defensas de Villaba son formidables, y en posiciones ocupadas se cuentan ahora 14 de aquellos y otras fuerzas basadas en reducidos completos. El total hoy de mis pérdidas no excede de un muerto y 17 heridos en tropas, contando un capitán entre estos.

El comandante en jefe del segundo cuerpo ha ordenado, según mis instrucciones, el 21 y 22, a quemar una gran nevada.

TAVALEA 24 de Noviembre (6, 45 noche).—Guerra (7 15 noche).—El general en jefe al ministro de la Guerra:

Monte de San Cristóbal 24 de Noviembre de 1873. A la una de la tarde.—Brigada Armada, que un batallón de Gerona en cabaza, ha ocupado a las once esta posición, que el enemigo ocupaba y ha defendido.

Los sucesivos disparos de la plaza y de las secciones francesas le quebranzaron, por la brigada de guerra, que con el general Primo, procedente de

Villaba, entraba a la misma hora en Barríos, poniendo en fuga a numerosas fuerzas enemigas.

La operación ha tenido el éxito más completo y satisfactorio que podría esperarse, con escasas pérdidas, constándonos que el enemigo las ha sufrido, sin poder aun precisarse.

El ejército felicita a S. M. y al Gobierno respetuosamente lleno de satisfacción por este importante servicio.

El general encargado del despacho de la capitania general de las Vascongadas manifiesta que, según despacho recibido por pregios del general Echevarría, nuestras fuerzas cañonaban ayer a la una el fuerte de Apalissin y fortín de Azqueta, viéndose al enemigo disperso en todas direcciones.

En Victoria se presentaron ayer a indulto diese carlistas armados, procedentes del barbero de Alava, y en Villazana de Mena, cinco.

NOVEDADES TEATRALES.

ZARZUELA: La moza aféres.

La historia—al menos la que yo tengo ahora delante de los ojos,—cuenta que María Catalina de Eraso, conocida por el nombre de La moza aféres, nació en San Sebastian de Guipúzcoa, en 1822, de familia noble.

Su padre era militar aguerrido; sus hermanos también. En una familia compuesta de tres hombres de armas tomar, y de una muchacha de pocos años, es natural que ésta sea un verdadero escurto. Así lo consideraron el padre y los hermanos de Catalina, y a la edad de cuatro años la encerraron en un convento, de donde se escapó en 1837, a la edad de quince años.

Durante los tres ó cuatro días que siguieron a su fuga,—sigue diciendo la historia,—Catalina vivió en el monte, alimentándose de yerba y raíces; luego marchó a Victoria, donde un caballero, llamado Germita ó Peraltá, la tomó a su servicio. Ya usaba Catalina el traje masculino.

A los tres meses abandonó Catalina a su amo, y marchó a Valladolid, donde sirvió de lacayo, con el nombre de Francisco Loyola, a D. Juan Idiaguez, secretario de Estado. Acertó a entrar un día el padre de Catalina en casa de Idiaguez, y esto le determinó a huir de allí y a marchar a Bilbao, donde estuvo preso durante un mes, por haber maltratado a unos muchachos que se burlaban de ella. En un pueblo de Navarra pasó dos años desempeñando el oficio de criado, al cabo de los cuales se atrevió a regresar a su patria.

Al poco tiempo fue a Sevilla, se embarcó para América como grumete, tomó parte en un combate naval, desembarcó en Cartagena de Indias, y recorrió muchos países de América, llevando una vida errante y aventurera.

En un desafío mató a su adversario; en Lima inspiró una pasión violenta a una muchacha; se alistó en una compañía que marchaba a Chile, y que mandaba su hermano D. Miguel de Eraso, que no la reconoció; dió pruebas de valor, y fué nombrado aféres.

Dió muerte en desafío a un amigo suyo, por una disputa sobre el juego; a un alguacil que quiso prenderle, y hasta a su propio hermano, con quien vivió en oscura noche sin conocerla.

Según diciendo la historia que Catalina siguió peleando en el Potosí, La Plata, Quzco, Lima y otros lugares de América; que en Guamanga se vió en peligro de muerte, y descubrió su condición al obispo que la contaba; que tras la refugio a entrar en un convento; que huyó de allí y que se embarcó para España.

El rey Felipe IV indultó a Catalina, y la señaló una pensión, y en Roma, donde fué después, el Papa Urbano VIII la dispensó la mejor acogida.

El célebre Pedro de la Valla, en una carta fechada en Roma el 11 de Julio de 1636, dice de Catalina Eraso lo siguiente: "Es de estatura elevada, de complexion fuerte, y más parece hombre que mujer. Su cara no es fea, pero no es hermosa.

miento de todos los parientes que existen: con respecto a los dos sucesos de la calamidad y el crimen cometidos, me darán cuenta de ello, puesto que los tribunales nada pueden hacer en el asunto. Uno de esos hombres se ha centrado a la acción de la justicia; pero el otro vive y conserva mi resolución.

Los ojos de Mariana reflejaban su satisfacción; su semblante se reanimó al oír mis palabras, y comprendí que la regocijaba verme tan enérgico.

—No negaré,—continué,—que el horizonte no se muestra para nosotros muy despejado. Los peligros que hemos arrojado hasta hoy, tal vez son insignificantes, comparados con los que nos restan; pero si nada de lo que sucede, es preciso continuar la obra empezada, y la continuaré. No soy tan temeroso ni tan inseguro que me aventure a luchar con el conde sin adoptar mis medidas anticipadamente. He apremiado a esperar, y aguardaré el momento oportuno para explotarle en nuestro provecho. Dejemos por ahora al conde en la creencia de que su mentira ha producido efecto; que nada sepa de nosotros, que no oiga hablar siquiera de sus enemigos; deais tiempo a que se juzgue libre ya de nosotros por el temor, que fácilmente lo creerá en su ardiente fanfarron y vanidoso, ó yo le conozco muy mal. Aguardemos, y antes de responder nuestras tareas, pensemos en que es necesario que mi posición respecto a Laura y a vos sea más legal, más definida que lo es hoy.

Mariana se apoyó en mí y me miró con extrañeza.

—¿Qué quieres decir con eso, Walter!—me preguntó.

—Me explicaré,—respondí,—cuando sea tiempo; hoy no ha llegado todavía el plazo, y no sé si llegará algún día. No hablaré nunca a Laura de este asunto, y por ahora mucho menos; debo guardar silencio con ella y con vos, Mariana, hasta que me halle seguro de que puedo hablar con claridad y sin temor de disgustar a ninguna. Dejemos este asunto, y ocupémosnos de otro que reclama toda nuestra atención. [Habló ocultando a Laura cuidadosamente la muerte de su marido.]

—¡Ah! ¡Walter! todavía ha de transcurrir mucho

Lleva cortado el cabello y echado hacia la frente, según la moda de ahora. Viste de hombre, a la española, y solo en sus manos, cortas y gruesas, se conoce que es mujer.

Catalina se embarcó en Nápoles para Méjico, en compañía de un fraile capuchino, y al desembarcar en Veracruz desapropeció, sin que después se haya sabido más de ella.

Sobre esta historia,—mejor diré, sobre esta leyenda,—ha escrito el Sr. D. Carlos Coello una zarzuela que anoche se re presentó con aplauso en el teatro de la calle de Jovelinos.

Perdóneme los lectores si callo lo que pienso de los artistas que la interpretaron. Precisame a lo primero la falta de tiempo y de espacio; obligame a lo segundo cierta disposición hacia la benevolencia que no es en mí—con rubor lo declaro,—muy frecuente.

Yo espero (sea dicho entre paréntesis) que no pasarán muchos días sin que la Zarzuela nos ofrezca la obra de los Sres. Pina Dominguez y Oadrid titulada Compuesto y sin novia.

Juan.

El Sr. Marqués es un compositor que no necesita, como otros, demostrar que sabe lo que es su arte. Ha dado suficientes pruebas de talento como músico en general, y sus composiciones instrumentales, con tanto éxito ejecutadas por la Sociedad de Conciertos, valieron al jóven maestro la reputación de que hoy justamente goza y que le hace digno, por más de un concepto de la consideración de la crítica.

¿Qué mémos tiene derecho a exigir el Sr. Marqués, después de la ejecución de su *Moza aféres*: Y no se crea que, empleando un recurso poco honrado, vamos a hacer caer sobre los cantantes toda la responsabilidad del éxito de anoche. No; la música de *La moza aféres* en nada ha de aumentar el crédito artístico de su autor; es música que los de la profesión llaman *bien hecho*; música en ciertas ocasiones, como en el concierto final del acto segundo, vigorosamente concebida; elegante y de corte muy distinguido otras, como en el cuarteto del acto primero, sentida a veces como en la serenata del acto segundo, y siempre de una estructura fácil y natural; pero al lado de estas buenas condiciones, nótese en ella escasez de originalidad, escases de calor dramático, en general, y pobreza de procedimientos en algunas escenas corales, a la par que abuso de sonoridad y de vocalizaciones.

En suma, como antes dijimos, *La moza aféres* no aumentará la reputación del Sr. Marqués como artista músico; pero como compositor dramático, será una etapa, quizá favorable para que el distinguido maestro llegue a adquirir carta de naturaleza entre los compositores dramáticos de hoy, muy reducidos en número por desgracia.

En la zarzuela de anoche, puede decirse que la parte musical fué la única que provocó los aplausos del público, y aun hubo una pieza que obtuvo los honores de la repetición. Fue esta un coro de mujeres en el que el Sr. Marqués ha parafrazado, digámoslo así, una corta canción vascuense, impregnada de esa melancolía indecible melancolía de que se hallan saturados todos los cantos populares del país vasco.

De la violencia con que cuentan el ritmo los que no conocen todo el encanto que los naturales de allá saben prestarla, resulta desvirtuada la canción vascuense de *La moza aféres*, pero aun privada de este importantísimo adyacente, produjo mucho efecto en el público que, como antes hicimos constar, pidió y obtuvo la repetición.

Toda la buena voluntad y todo el amor, dignos, en verdad, de los mayores elogios con que la señorita Toda cantó el papel de la protagonista, no impidieron que la estimable artista dejase ver más de una vez la debilidad de sus facultades vocales y dejase oír algunas desentonaciones.

OTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Opusos de Enero y Julio últimos, 65. Idem exteriores del congreso, 48 1/2. Id. de Enero y Julio últimos, 65 3/4. Id. de bonos últimos semana, 19. Valores amortizados, 22 1/2. Carpetas, 34 5/8.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

No fusion estas, sin embargo, tantas, ni tan sensibles como las de la señorita Sandoval que, dolorosa nos es decirlo, pero excedió anoche a toda ponderación bajo este concepto.

El Sr. Sanz no hay para qué decir, que preso en la ejecución de su parte toda el alínco y todo el esmero que debe suponerse en un cantante empresario, pero la voz ya casi sin timbre del distinguido artista, no es la más apropiada para dar reales a ninguna pieza.

Los coros cantaron con valentía y con movimiento; en cambio la orquesta demostró frecuentemente desunión y falta de colorido.

Autores y actores fueron llamados a escena a la conclusión de los actos segundo y tercero.

Las representaciones que obtenga esta zarzuela dirán si este éxito fué verdadero, ó si entró en él la amistad ó una benevolencia excesiva por parte de algunos espectadores.

La nuestra no es muy grande (no es verdad, oh lector! Harlo lo siento quien mira con verdadero dolor la suerte de la zarzuela y la situación desesperada en que circunstancias de todos conocidos colocan hoy a nuestros compositores. Si estas circunstancias no cambian, ¡menguada suerte espera a todos.

Antonio Peña y Góiz.

ANOCHE se estrenó en el teatro de Variedades una pieza ó comedia, en un acto titulada *Por hacer lo blanco negro*.

Con decir que los Sres. Lujan y Riquelme, encargados de su ejecución, no lograron arrancar al público ni una sola sonrisa, damos por juzgada la obra.

Aunque el público siempre gigante con aquellos actores, no manifestó su descontento de un modo ostensible, la empresa ha determinado retirar la obra. Aplaudimos su buen acuerdo.

Durante la hora oficial de la Bolsa de ayer se costearon los precios de los fondos públicos con una levisima oscilación de unos céntimos en baja, que recomparamos en el acto. El consolidado interior se publicó a 16,85, 80, 77 1/2, 75 y 80 al contado; a 16,82 1/2, 80 y 85 a fin de mes, y a 16,97 1/2, 85, 11 a fin del próximo.

El exterior se publicó a 18. Los bonos del Tesoro, con bastante demanda, se publicaron a 54,90, 50 y 55, 10 los de la primera emisión, y a 54,70 y 55 los de la segunda.

Las cédulas hipotecarias del Banco Hipotecario de España, a 89,75 dinero. Carreteras de Jahu, a 35.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles, se hicieron con algun quehacer a causa de la poca demanda, y se publicaron a 30,80 las viejas, y a 29,90, 60 y 68 las nuevas.

Las acciones del Banco de España han perdido un uno por ciento por la mala oferta, publicándose a 109 y 170, pero no había dinero más que a 169 con dificultad.

Corpones de Enero y Julio últimos, 65. Idem exteriores del congreso, 48 1/2. Id. de Enero y Julio últimos, 65 3/4. Id. de bonos últimos semana, 19. Valores amortizados, 22 1/2. Carpetas, 34 5/8.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

Después de la ley a oficial siguió la misma calma en las operaciones, y por la noche, en el Bolin, se hacían también pocas operaciones, a 16,77 1/2 a fin de mes, y a 16,35 a fin del próximo.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

Entre aquellas líneas, participándose nuestra tal vez. Al asomarse salimos de la antigua casa y llegamos aquí sin tropiezo, y seguramente sin que nadie se operara de ello. [He obrado con discreción, Walter! ¡hice bien! ¡merezo vuestra gratitud!]

Yo la manifesté en mi respuesta mi apasionada gratitud, pero mientras hablaba, observé en su rostro cierta inquietud, y el primer asunto de que me habló fué relativo al conde Fosco.

Comprendí que Mariana le miraba ya bajo diferentes prismas. Ya no prorumpía contra aquel hombre en denuestos y recriminaciones, ni me recordaba sus intereses los sufrimientos que le debía. Juzgaba sincero al conde cuando asegoraba que la distinguía con sus afectos y consideraciones, y esto aumentaba el terror que aquel hombre le producía por su astucia y su irguerra.

Habíale de él con voz temblorosa, sus ademanes demostraban claramente que, a su pesar, la preocupaba aquel hombre, y así lo comprendí cuando consultaba mi opinión respecto a la entrevista que con él había tenido.

No han transcurrido muchas semanas,—me dije,—desde mi entrevista con M. Kyrle, Mariana, asociado cuando nos separamos, le dije, relativa mente a Laura: "La casa de su tío se abrió para recibir en presencia de todos los que acompañaban al cadáver de la supuesta lady; la infame suplantación de su marido se desmentará públicamente, y el cadáver de esa infeliz, sepultada en la tumba de familia, se exhumará con el consenti-

do de la familia, se exhumará con el consentimiento de todos los parientes que existen: con respecto a los dos sucesos de la calamidad y el crimen cometidos, me darán cuenta de ello, puesto que los tribunales nada pueden hacer en el asunto. Uno de esos hombres se ha centrado a la acción de la justicia; pero el otro vive y conserva mi resolución.

Los ojos de Mariana reflejaban su satisfacción; su semblante se reanimó al oír mis palabras, y comprendí que la regocijaba verme tan enérgico.

—No negaré,—continué,—que el horizonte no se muestra para nosotros muy despejado. Los peligros que hemos arrojado hasta hoy, tal vez son insignificantes, comparados con los que nos restan; pero si nada de lo que sucede, es preciso continuar la obra empezada, y la continuaré. No soy tan temeroso ni tan inseguro que me aventure a luchar con el conde sin adoptar mis medidas anticipadamente. He apremiado a esperar, y aguardaré el momento oportuno para explotarle en nuestro provecho. Dejemos por ahora al conde en la creencia de que su mentira ha producido efecto; que nada sepa de nosotros, que no oiga hablar siquiera de sus enemigos; deais tiempo a que se juzgue libre ya de nosotros por el temor, que fácilmente lo creerá en su ardiente fanfarron y vanidoso, ó yo le conozco muy mal. Aguardemos, y antes de responder nuestras tareas, pensemos en que es necesario que mi posición respecto a Laura y a vos sea más legal, más definida que lo es hoy.

Mariana se apoyó en mí y me miró con extrañeza.

